II. TEOLOGÍA BÍBLICA DE LA DOCTRINA DE LA SEPARACIÓN BÍBLICA.

B. LA SEPARACIÓN BÍBLICA EN EL LIBRO DE GÉNESIS.

38. Judá – El Precio de Dejar la Separación Bíblica – Gn. 38:1-26.

a. Su Separación de la Casa de su Padre – Gn. 38:1.

1) El capítulo 38 de Génesis está dedicado exclusivamente a la historia de Judá después que se apartó de sus hermanos y de la casa de su padre Jacob. Para cuando esto sucedió ya José había sido vendido por sus hermanos y Judá había participado en dicho agresión a su hermano y engaño a su padre (Gn. 37).
2) La hermosa historia de Jacob es interrumpida por la revelación del pecado de Judá y la manifestación de la gracia de Dios en su vida y la de su descendencia. Esta narración es necesaria ya que Judá y su hijo Fares serían directos ancestros del Señor Jesucristo (Mt. 1:3).
3) Una vez más encontramos la expresión "aconteció en aquel tiempo" (38:1). No cabe duda que el tiempo revela nuestros corazones. Este problemático capítulo tiene un gran contraste con la historia conmovedora de José. Dos hermanos se separan del seno familiar; uno en la voluntad de Dios, aun en medio de injusticias, para que Dios tratara con él; y el otro en contra de la voluntad de Dios por lo que habría de cosechar las consecuencias de su extravío.

b. Sus decisiones fuera de la Voluntad de Dios – Gn. 38:2-26.

1) Es de esperarse que se tomen malas decisiones cuando nos apartamos de la voluntad de Dios. Las decisiones de Judá no sólo le afectaron él, sino a sus hijos. Y de no haber sido por la gracia de Dios, toda su descendencia habría sido afectada. La completa narrativa de este capítulo magnifica la gran providencia de Dios al triunfar sobre la maldad y fracasos de otros.
2) Judá se separó de sus hermanos y se fue a vivir con Hira, un amigo adulamita, cuya ciudad Adulam se encontraba en las llanuras (Jos. 15:33-35). Todo esto sucedió justo en el tiempo de la traición de José (38:1). Es impresionante que Judá hubiera continuado su propio camino con indiferencia a pesar de sus acciones en contra de su hermano José.
3) Estando allí "vio" la hija de un hombre cananeo y se llegó a ella (38:2). Evidentemente Judá cometió el pecado de Esaú, en contra del cual Abraham había advertido a su familia (Gn. 24:3). Con esta mujer Judá procreó tres hijos: Er (enemistad), Onan (maldad) y Sela (retoño).
4) Judá tomó mujer (cananea) para su primogénito Er, la cual se llamaba Tamar (38:6). El Espíritu Santo revela el corazón de Er diciendo que *"fue malo ante los ojos de Jehová,"* por lo cual *"le quitó Jehová la vida"* (38:7).

39. Judá – La Gracia de Dios que Restaura y Separa – Gn. 38:27-30; 43:8-10; 49:8-12.

<u>Tarea: Memorizar Génesis 35:10.</u>

"Y le dijo Dios: Tu nombre es Jacob; no se llamará más tu nombre Jacob, sino Israel será tu nombre; y llamó su nombre Israel."